

EL DOMINGO.

SEMANARIO DE RELIGION, LITERATURA Y VARIEDADES.
BIBLIOTECA NACIONAL.

MEXICO.

NOVIEMBRE 29

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO.

EPISTOLA.

San Pablo á los romanos.—Cap. XIII vers. 11 á 14.

Hermanos míos; ya es hora de levantarnos del sueño: porque ahora está mas cerca nuestra salud que cuando creímos.

La noche pasó, y el día se acercó. Pues desechemos las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.

Caminemos como de día, honestamente, no en glotonerías y embriagueces, no en sensualidades y disoluciones, no en pendencias y envidia; mas vestíos de Nuestro Señor Jesucristo; y no hagais caso de la carne en sus apetitos.

REFLEXIONES.

I.

Un obrero no despierta sino para trabajar, un soldado para combatir y un viajero para caminar. Obrero yo ¿que he hecho por mi salvacion? ¿que pereza! Soldado ¿que victoria he obtenido sobre mis viciosas inclinaciones? ¿que negligencia! Viajero para la eternidad ¿en dónde estoy?.....

II.

Es inútil para mi salvacion creer en un Dios hecho hombre, si no conformo mi conducta á mi creencia. Estoy envuelto en los velos de la noche y no puedo esperar que el día luzca para mí. Mi conducta debe ser la prueba de mi fe, así como mi fe la razon de mi conducta, ¿Cual es, pues, mi conducta?

III.

Las armas de tinieblas son los vicios, todas esas acciones que no me atreveria yo á hacer en pleno día delante de un público respetable. Las